

Carmen Rodríguez López

*Doctora e investigadora*

*del Taller de Estudios Internacionales del Mediterráneo*

*de la Universidad Autónoma.*

## **Los comienzos**

Tras la Primera Guerra Mundial se produjo en los restos del Imperio Otomano una guerra conocida en Turquía como la guerra de independencia. En ella se trasladó el poder central de Estambul (residencia del sultán) a Ankara, donde recayó en las manos de los grupos de resistencia que se crearon contra la ocupación de franceses, italianos, griegos e ingleses. Estos grupos de resistencia contaron con el liderazgo de militares otomanos sublevados y con el apoyo de los parlamentarios que dejaron Estambul tras la desintegración forzada del Parlamento otomano que siguió a la ocupación de esta ciudad por las potencias extranjeras, en 1920.

Mustafa Kemal, llamado posteriormente, Atatürk, que significa el padre de los turcos, se convertiría en el líder de esta guerra de la independencia, ocupando posteriormente el cargo de presidente de la República de la recién formada Turquía desde 1923 hasta su muerte en 1938. Ya durante la guerra de la independencia Mustafa Kemal buscaría el apoyo estadounidense durante el conflicto. Las relaciones con Estados Unidos después de que se fundara el actual Estado de Turquía tal y como se le reconoce en la actualidad, surgido tras las largas negociaciones diplomáticas que concluyeron en el Tratado de Lausana, no fueron muy intensas. Ello se debió de manera significativa a la existencia de importantes roces por la cuestión armenia, ya que el *lobby* armenio en Estados Unidos, se hizo eco de las matanzas y deportaciones producidas en los últimos años del Imperio Otomano. El Senado no ratificaría el “Tratado de Amistad y Comercio” con Turquía que fue concluido en Lausana en 1923. Las relaciones diplomáticas estuvieron, por lo tanto, en un impasse entre 1917 y 1927, año en que se produjo la normalización de las relaciones consulares y llegó el primer embajador estadounidense a Turquía Joseph C. Crew.

En la década de los veinte también se producirían desacuerdos en torno a la existencia de colegios extranjeros en el país. Tras la formación del Estado turco se pretendió una unificación y homogeneización de la enseñanza, lo cual pretendió entre otros objetivos la

laicización absoluta de la misma. Sin embargo, esta homogeneización se volvió a su vez en contra de los colegios extranjeros de los cuales se temía que contribuyeran a una dominación cultural de la elite turca por parte de las potencias occidentales, de ahí que se procediera al cierre de muchas de las escuelas extranjeras existentes en el país, se les impusiera elevados impuestos y se les restringiera y controlara rígidamente el contenido de su enseñanza. En el año 1927, a pesar de estas dificultades todavía había abiertos centros educativos de origen estadounidense. En el año 1928 se llegó a cerrar un instituto femenino en la ciudad de Bursa bajo acusaciones de haber convertido al cristianismo a tres chicas musulmanas. Con el tiempo, las fricciones relativas a la enseñanza en este tipo de colegios se fueron diluyendo.

En 1929 tuvo lugar un acuerdo comercial entre Estados Unidos y Turquía que entraría en vigor en abril de 1930.

También se firmó un “Tratado de Establecimiento y Residencia” que contribuiría indirectamente a favorecer la situación de los colegios norteamericanos existentes en el país (78). El gran cambio en las relaciones, sin embargo, se produciría tras la Segunda Guerra Mundial.

### **Turquía y Estados Unidos: aliados frente a la Unión Soviética**

Tras la proclamación de la República, Turquía había intentado llevar una política exterior que le permitiera focalizar su atención en las reformas internas y evitar conflictos o factores de desestabilización en el área. Aunque antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial se encontró del lado de Francia e Inglaterra, lo cierto es que durante el conflicto bélico intentó no involucrarse directamente en la lucha. Con la invasión de Francia y Grecia asumió una postura más neutral y desarrolló importantes relaciones comerciales con Alemania. A partir del año 1943 Inglaterra presionó para que Turquía participara activamente en la guerra, pero Ankara respondió reiteradamente que su ejército no estaba preparado para un enfrentamiento de este tipo, por lo cual evitó hasta el final una participación directa en la contienda. Sería ya al final, en agosto de 1944 cuando Turquía rompería relaciones con el Eje y le declarararía la guerra en la primavera de 1945.

---

<sup>78</sup> LELAND, J., *American Relations with Turkey*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1932, pp. 23-35; TRASK, R., *The United States Response to Turkish Nationalism and Reform 1914-1939*, Minneapolis, The University of Minnesota Press, 1972.

Tras la Segunda Guerra Mundial las pretensiones soviéticas que pretendían una revisión del Tratado de Montreux sobre los Estrechos, los cuales estaban bajo control turco, así como la petición de un área de Turquía: Kars y Ardahan, despertó la alarma en la clase política turca que llegó a temer que Moscú le convirtiera en otro país satélite. Gran Bretaña se encontraba muy debilitada como para apoyar a Turquía frente a su vecino soviético. Por otro lado, tampoco Gran Bretaña había recibido la ayuda deseada por parte de Turquía en los años previos. Estados Unidos comenzó en esa época a desarrollar un claro interés por Oriente Medio, y poco a poco se fue dibujando una política claramente de contención soviética que convirtió a Turquía en una pieza clave. Se considera como fecha simbólica de esta nueva relación entre Estados Unidos y Turquía el 6 de abril de 1946, momento en que arribó a puerto turco un buque de guerra norteamericano que traía el cuerpo del difunto embajador Mehmet Ertegun (79).

Con la “doctrina Truman” presentada al Congreso el 12 de marzo de 1947 Grecia y Turquía quedaron englobadas como piezas prioritarias en la lucha anticomunista (80).

Este será el primer paso de una gradual inserción de Turquía en organismos occidentales, participando a partir de 1948 del Plan Marshall. Ese mismo año formó parte de la Organización de Cooperación Económica de Europa y en 1949 del Consejo de Europa. En esta época las elites turcas mostrarán una tendencia claramente prooccidental (81).

En política interior tuvieron lugar, a su vez, importantes cambios. El régimen de partido único que había gobernado el país desde principios de los años 20 dio lugar a uno multipartidista. Los partidos resultantes fueron en su mayoría escindidos del Partido Republicano del Pueblo, CHP (*Cumhuriyet Halk Partisi*) que había dirigido la vida política del país durante más de 20 años. En política exterior, por lo tanto, el paso a un régimen multipartidista no supuso un cambio radical en la orientación de la política exterior turca. Si acaso, el Partido Demócrata, que ocupará el poder durante toda la década de los cincuenta, desarrollará una postura claramente proestadounidense, que no será del

---

<sup>79</sup> HALE, W., *Turkish Foreign Policy 1774-2000*, Londres-Portland, Frank Cass, 2000, pp. 111-114.

<sup>80</sup> KUNIHOLM, B., *The Origins of the Cold War in the Middle East*, Princeton, Princeton University Press, 1980, pp. 299-301, 405.

<sup>81</sup> ÇALIŞ, Ş., “Turkey’s integration with Europe: Initial Phases reconsidered”, *Perceptions*, (Junio-Agosto 2000), pp. 44-62.

agrado de todo el mundo, ya que se consideró en ciertos círculos como una forma de hipotecar la independencia del país.

La guerra de Corea supuso una oportunidad para el Partido Demócrata de demostrar el grado de compromiso que quería mantener con Estados Unidos y con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), mandando a Corea 4.500 soldados en julio de 1950. Poco después, Estados Unidos propondría a sus socios de la organización la entrada de Turquía en la OTAN, siendo aceptada finalmente en ésta en febrero de 1952 (82). Turquía quedaba así encajada como pieza permanente y estructural del bloque occidental frente a la Unión Soviética.

En el año 1957 los primeros misiles guiados fueron instalados en Turquía y en 1958 las fuerzas norteamericanas utilizaron la base de Incirlik para intervenir en el Líbano. La base de Incirlik fue y es todavía una de las piezas estratégicas de Estados Unidos en el área, prueba de ello es que si la embajada de Estados Unidos está en Ankara, el consulado está en Adana, cercano a la base.

### **Años sesenta**

Es en los años sesenta cuando van a aparecer las primeras fricciones significativas entre Turquía y Estados Unidos. En política interior se abrió una nueva etapa en Turquía tras el golpe de 1960 que había acabado con la vida del primer ministro Adnan Menderes. La nueva vida política permitió el desarrollo de un mayor abanico de opciones políticas, ya que la nueva Constitución redactada después del golpe dio paradójicamente paso a una época de mayores libertades y a una mayor politización de la sociedad. Los diferentes partidos que fueron surgiendo ofrecerán visiones muy diferentes del papel de Turquía en el marco de su política exterior, ofreciendo mayor espacio para la disidencia. También en esta época se institucionalizó el papel de los militares en la toma de decisiones (83).

---

<sup>82</sup> SEVER, A., "The compliant ally? Turkey and the West in the Middle East 1954-58, *Middle Eastern Studies*, vol 34/2, (Abril 1998), pp. 73-90; HALE, *Op. cit* (nota 2), pp. 117-119.

<sup>83</sup> AHMAD, F., *The making of modern Turkey*, Londres, Routledge, 1993, pp. 129-131; KARPAT, K., "Political developments in Turkey, 1950-1970", *Middle Eastern Studies*, vol 8/1, Enero 1972), pp. 349-376.

La izquierda, y los nacionalistas neokemalistas mantenían una postura que partía desde la revisión de las relaciones con Estados Unidos, a aquellos que pretendían finalizarlas, mientras que la derecha era más proestadounidense (84).

Es difícil evaluar el resultado de la crisis de los misiles situados en Turquía y Cuba que enfrentó a la Unión Soviética y a Estados Unidos, ya que tardó años en salir a la luz el verdadero proceso de negociaciones entre las dos superpotencias. Es interesante resaltar, sin embargo, que en 1963 tras la retirada de los misiles *Júpiter* del suelo turco una delegación parlamentaria visitó por primera vez la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desde 1932. Esta década fue testimonio de una mejora notable en las relaciones con el vecino soviético lo cual se reflejó también en el área económica, a través de créditos concedidos a Turquía por valor de 200 millones de dólares en 1967 (85).

El que sería sin duda el punto de inflexión en la valoración que desde Turquía se realiza sobre la alianza con Estados Unidos, está relacionado con los acontecimientos sucedidos en la isla de Chipre en 1964. En el año 1963 se desata el comienzo de la crisis chipriota que ha llegado hasta nuestros días. Makarios, entonces presidente de Chipre, y representante de la comunidad greco-chipriota, pretendía alterar la constitución prescindiendo de algunos de los derechos adquiridos por la comunidad turco-chipriota para compartir el gobierno, alegando la imposibilidad de cumplir algunos de los preceptos constitucionales. La consecuencia directa fue la retirada de los turco-chipriotas del poder, quedando solamente representantes de la otra comunidad en el mismo. Los turco-chipriotas quedaron concentrados en unas áreas determinadas, y las luchas intercomunales, causaron finalmente la internacionalización del conflicto y el despliegue de una fuerza de paz de Naciones Unidas en 1964. Turquía había querido evitar precisamente la internacionalización del conflicto, ya que Makarios contaba con un gran apoyo en Naciones Unidas, y era considerado el único representante gubernamental legítimo de Chipre, lo cual iba en detrimento de los intereses turco-chipriotas. Turquía abogaba por la intervención directa de los garantes de la Constitución de Chipre. Gran Bretaña no respondió a las expectativas que como país garante de él se tenían ya que

---

84 SAYARI , S., *Party Politics in Turkey: dimensions of competitive and organization*, PHD Thesis, Columbia University, Political Science, Michigan, 1972, p. 124; AHMAD, *Op. cit.* (nota 6), pp. 141-142.

85 HALE, *Op. cit.* (nota 2), pp. 135-136, 151.

temía perder sus bases militares y Turquía optó por intervenir directamente en la isla. Por su parte, la URSS amenazó con responder ante este ataque, su postura era apoyar a Chipre como país no alineado, y ante esta amenaza Estados Unidos quiso evitar la intervención turca. La carta enviada por el Presidente Lyndon Johnson en 1964 al primer ministro, İsmet İnönü, dejó claro que los miembros de la Alianza no tenían por qué acudir en su ayuda si Turquía por su actuación militar en Chipre recibía una respuesta soviética. La actitud norteamericana ante este tema de alta sensibilidad para los turcos supuso un profundo cuestionamiento de las relaciones con Estados Unidos (86).

Las relaciones turco-norteamericanas sufrieron un duro golpe en esta época ya que se quebró la imagen de Estados Unidos como aliado incondicional. En el Parlamento las voces de los partidos políticos se hicieron mucho más críticas, especialmente la del Partido de los Trabajadores de Turquía, TIP (*Türkiye İşçi Partisi*), partido socialista, que a pesar de su limitado margen de votos tuvo un gran peso ideológico en la política del momento. Incluso el partido de centro derecha que había salido victorioso en las elecciones de 1965 el Partido de la Justicia, AP (*Adalet Partisi*), tuvo que mostrar una actitud más moderada en su postura favorable a Estados Unidos. En las protestas estudiantiles se propagó un fuerte sentimiento antinorteamericano.

Entre los años 1966 y 1968 se produjo un fuerte debate sobre la conveniencia de continuar permaneciendo en el seno de la Alianza Atlántica. La dependencia económica de Turquía tanto de Estados Unidos como de los países de Europa Occidental impidió finalmente cortar los lazos con la OTAN.

En el año 1969, sin embargo, se firmó en julio un Acuerdo de Cooperación Económica y Militar con los Estados Unidos en el que Turquía pretendía asegurar que las actividades de defensa llevadas a cabo entre estos dos países se realizaran dentro de los límites de los acuerdos de la Alianza Atlántica. A partir de esta época se intentará especialmente evitar comprometerse con Estados Unidos en situaciones que pudieran poner en peligro los intereses turcos e incrementasen aún más sus lazos de dependencia (87).

### **La década de los setenta: la crisis se profundiza**

---

<sup>86</sup> DODD, C., *The Cyprus Imbrolio*, The Eothen Press, Cambridgeshire, 1998, pp. 22, 27; MIBAGHERI, F., *Cyprus, An international peacemaking*, London, Hurst&Company, 1998, p. 98, 33, 156; HALE, *Op. cit.* (nota 2), pp. 149-150.

<sup>87</sup> HALE, *Op. cit.* (nota 2), pp. 150-152.

En los años setenta la fragmentación del sistema de partidos y la creciente polarización ideológica dará lugar a difíciles coaliciones gubernamentales. En el año 1974 la coalición formada por el partido de centro-izquierda de Ecevit, el Partido Republicano del Pueblo, CHP (*Cumhuriyet Halkçı Partisi*) y el Partido Islamista de Erbakan, el Partido de Salvación Nacional, MSP (*Milli Selamet Partisi*), volvió a permitir el cultivo de amapola, el cual había sido prohibido tras la intervención militar del año 1971. Se trataba de responder a una petición estadounidense para controlar el mercado de las drogas, ya que parte de la producción de amapola tenía este destino. El gobierno de Ecevit legalizó de nuevo el cultivo, en una demostración de independencia nacional, aunque con promesas de vigilar su posterior utilización (88).

Sin embargo, el mayor punto de fricción entre Turquía y Estados Unidos vino derivado de nuevo de la situación en Chipre. La intervención militar de Turquía que concluiría con la partición de la isla, como respuesta al golpe de Estado promovido contra Makarios por golpistas a favor de la anexión de la isla a Grecia, propició un embargo norteamericano que comenzaría en febrero de 1975 y que terminaría en agosto de 1978. Como respuesta al embargo, el Parlamento turco finalizó el acuerdo de 1969 entre Estados Unidos y Turquía referente a defensa en común y puso todas las instalaciones norteamericanas bajo control turco, aunque estas decisiones no afectaron a la base de Incirlik.

Por su parte, el empeoramiento de las relaciones turco-griegas por disputas sobre el espacio aéreo y marítimo en el Egeo y por la situación de las comunidades griegas en Estambul y las turcas en Grecia, tuvieron su reflejo en la presión del *lobby* griego del Congreso de los Estados Unidos (89).

Karpát apunta a que no sólo se empeoraron las relaciones con Estados Unidos y Europa Occidental en esta época por motivos concretos como el tema de Chipre, sino que en Turquía la imagen de Occidente en abstracto se empañará con intervenciones como la de Vietnam, y con el auge de las identidades provenientes del Tercer Mundo erosionando irreversiblemente su rol de modelo a imitar por falta de credibilidad y coherencia (90).

---

<sup>88</sup> AHMAD, *Op. cit.* (nota 6), . 164.

<sup>89</sup> HALE, *Op., cit.* (nota 2), pp. 154-161.

<sup>90</sup> KARPAT, K., “ Turkish democracy at impasse: ideology, party politics and the Third Military intervention”, *International Journal of Turkish Studies*, vol 2/1, (Primavera-Verano, 1981), pp. 1-43.

Entre la juventud de izquierdas especialmente, arraigará un profundo sentimiento antiimperialista que se volcará muy marcadamente contra Estados Unidos.

### **Los años ochenta**

La década estará marcada por el golpe militar del 12 de septiembre de 1980. Tras él, se intentará reestructurar el sistema político tratando de despolitizar a la sociedad y creando un sistema de partidos en torno a un bipartidismo no polarizado, sino más bien moderado de izquierda y derecha. Los militares dirigirán e inspeccionarán los cambios sustanciales de la vida política turca hasta el año 1983, año en que se celebraron las primeras elecciones generales tras el golpe que dieron la victoria a un candidato independiente de los militares, a Türgüt Özal con su partido de la Madre Patria, ANAP (*ANAVATAN Partisi*). Como presidente de la República quedaría el general Kenan Evren, que había dirigido el golpe de Estado, ocupando este puesto desde 1983 a 1989 <sup>(91)</sup>.

Las relaciones con Estados Unidos en esta época se van a ver reforzadas. La revolución iraní y la ocupación de Afganistán por parte de la URSS revalorizarán enormemente el papel de Turquía en la región a los ojos de Estados Unidos.

Durante el gobierno de Ecevit en 1978 comenzaron las negociaciones para un nuevo acuerdo de defensa entre Estados Unidos y Turquía, sin embargo, el gobierno sucesor de Ecevit liderado por Demirel se mostrará reacio a facilitar el uso de ciertas bases a dispositivos estadounidenses, así como a permitir la vuelta de Grecia al mando militar de la OTAN. El partido islamista de Erbakan, cuyo apoyo era fundamental para que el gobierno siguiera adelante, se mostraba absolutamente opuesto a estrechar relaciones con Estados Unidos. Serían los militares los que por decisión propia realizarían concesiones a Grecia, como una señal de su compromiso con Occidente, entre las que se puede destacar la restauración del espacio aéreo del Egeo a la situación en que se encontraba bajo control griego antes de la intervención en Chipre del Ejército turco en 1974 <sup>(92)</sup>.

---

<sup>91</sup> TURAN, I., “ Political parties and the Party System in Post-1983 Turkey”, en HEPER, M., EVIN, A., *State, democracy and the military. Turkey in the 80's*, Berlín-N.Y., Walter de Gruyter, 1988, pp. 63-80; AHMAD, *Op. cit.* (nota 6), pp. 185-187.

<sup>92</sup> MUNIR, M., “Turkey the fever has broken”, *The Middle East*, December 1978, n°50, pp. 52-54; AHMAD, *Op. cit.* (nota 6), p. 175.

Las negociaciones entre Ankara y Washington finalizaron con la firma el 29 de marzo de 1980 de un Acuerdo de Defensa y Cooperación Económica. El acuerdo garantizaba a Estados Unidos el uso de 12 de las bases militares en Turquía y especiales localizaciones de inteligencia, siendo destinados otros estacionamientos de anterior utilización conjunta a exclusivo uso del Ejército turco. En el acuerdo también se contemplaba ayuda económica y militar por parte de Estados Unidos a Turquía. Aunque esta ayuda era menor de la esperada, situaba a Turquía como el tercer receptor de ayuda militar estadounidense después de Israel y Egipto. Esta se concretó en 715 millones de dólares en 1984 y en 526 millones de dólares en 1988 y el acuerdo sería renovado por otros cuatro años en 1988.

A pesar de que el mayor motivo de fricción entre los dos países en esta época vendría por la presión que los *lobbies* griego y armenio ejercerían contra los intereses turcos, en cualquier caso la relación entre Turquía y Estados Unidos recobra en estos años un nuevo vigor, debido por un lado, a la renovada importancia estratégica de Turquía, al compromiso de los militares turcos, que en más de una ocasión actuarían independientemente del Ministerio de Asuntos Exteriores y al propio gobierno de Özal que contaba con la mayoría necesaria para gobernar sin una oposición significativa (93).

Özal, personalmente se encontraría muy cercano al modelo estadounidense, que preconizaba desarrollo económico y que al mismo tiempo era favorable a un nuevo conservadurismo social y político.

A pesar de que en el Congreso hubo varios intentos por restringir la asistencia militar a Turquía por la intervención militar en Chipre y de introducir resoluciones que condenaban las masacres de armenios de los años 1915 y 1916, el gobierno de Özal en general percibió a las administraciones de Ronald Reagan y George H. W. Bush como cercanas a los intereses turcos. Así Estados Unidos sería un apoyo determinante para conseguir fondos del Fondo Monetario Internacional en esta época y no se reiteraría en críticas públicas como las de los países europeos acerca de la situación de los derechos humanos (94).

---

<sup>93</sup> AHMAD, *Op. cit.* (nota 6), p. 184; HALE, *Op. cit.*, (nota 2), pp. 163-166.

<sup>94</sup> *Turkey Foreign Policy and government guide*, Whashington DC, Internacional Business Publications, 2000, p. 219.

## La década de los noventa

Con la desintegración de la URSS, el papel de Turquía como país clave en la política de contención del comunismo desaparece. En un primer momento pareció que su papel estratégico y que su importancia geopolítica se había evaporado. Pronto se confirmó que no fue así. La invasión de Kuwait por Irak daría lugar a una nueva época en las relaciones internacionales donde Estados Unidos actuaría como la potencia líder de la comunidad internacional. La respuesta militar a la acción bélica de Irak tuvo el apoyo de Turquía. El presidente Turgüt Özal no dudó en apoyar directamente la posición estadounidense y fortalecer el papel de Turquía como aliado clave en la región. La postura de Özal no dejó de ser criticada, ya que supuso la intervención directa de Turquía en conflictos bélicos en Oriente Medio. La política seguida habitualmente en la región había sido precisamente la contraria, la no injerencia en conflictos armados en la zona de una manera directa. El presidente turco garantizó el uso de la base de Incirlik para que se utilizara a la hora de atacar Irak y aseguró la participación de Turquía en el embargo de petróleo a Irak. El conflicto con Irak supuso unas cuantiosas pérdidas económicas en el plano comercial para Turquía (95).

Tras Özal, durante los años noventa la relación con Estados Unidos, a pesar de no contar con el empuje de este presidente, continuó como un factor prioritario de la política exterior turca. El primer ministro Erbakan que gobernó el país desde 1996 hasta 1997 y que fue expulsado del poder con la presión de los militares, debido a sus vaivenes islamistas, no rompió tampoco esta relación privilegiada con Estados Unidos. Si es verdad, que algunos de sus movimientos fueron vistos con tremendas sospechas por parte de Washington. Erbakan antes de llegar al poder se había posicionado anti-OTAN, anti Unión Europea, y a favor de fomentar una mejor relación con los países islámicos vecinos. Tras ocupar el cargo sus primeros viajes fueron a países altamente polémicos para Estados Unidos como Libia o Irán. Sin embargo, a pesar de su exultada retórica, la política exterior de Turquía no rompió de manera estructural su posición claramente prooccidental. Un ejemplo muy significativo de ello, es que bajo el gobierno de Erbakan se firmaron importantes acuerdos de cooperación militar y económica con Israel (96).

---

<sup>95</sup> ÇELİK, Y., *Contemporary turkish foreign policy*, Connecticut-Londres, Praeger, 1999, pp. 78 y 154-155.

<sup>96</sup> JENKINS, G., "Context and Circumstance: The Turkish Military and Politics", *Adelphi Paper*, 337 (febrero 2001), p. 63. TACHAU, F., "Turkish Political Parties and Elections: Half a century of Multiparty democracy", *Turkish Studies*, 1/1 (Primavera 2000), pp. 128-148.

Las relaciones de Turquía con Israel, muy fortalecidas y profundizadas en los años noventa (relaciones que incluyen compra de armas, entrenamientos conjuntos, intercambio de información, apoyo a Turquía contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistan PKK, (*Partiya Karkesek Kurdistan*, etc.), contribuyeron a confirmar la posición prooccidental de Turquía en la región, en detrimento de estrechar lazos con los países vecinos islámicos.

Tras el no de la Unión Europea a incluir la candidatura de Turquía en las siguientes oleadas de adhesión en 1997 el primer ministro de entonces, Mesut Yilmaz realizó un viaje a Estados Unidos en el que daba a entender que si la Unión Europea no tenía deseos de incluir a Turquía, ésta buscaría fortalecer los lazos existentes con otros países como Estados Unidos y desarrollar otros más nuevos como las relaciones con los países de Asia Central.

Este último no era un nuevo proyecto. Tras la caída de la URSS y la aparición de nuevas repúblicas independientes se planteó que Turquía podía ser un país líder en la región, y un país que sirviera como modelo: islámico, sí, pero con laicismo estatal, economía de mercado y con un régimen calificado de democrático (a pesar de los importantes problemas que presentaba en esta área). El proyecto que se empezó a llevar a cabo en los tiempos de Turgüt Özal, a comienzos de la década de los 90, no dio sin embargo, el resultado previsto. Turquía carecía de los medios materiales y del empuje suficiente como para servir de buque insignia para las nuevas repúblicas, aparte de que Rusia e Irán se mostraron como serios competidores, que no querían perder en ningún caso, su propia área de influencia. A pesar de que cuando hay problemas con la Unión Europea, se repite el discurso de que Turquía debe estrechar lazos con los países de Asia Central y el Cáucaso, éste ha perdido prácticamente toda la credibilidad después de más de una década sin lograr resultados concluyentes.

En cuanto a las relaciones con Estados Unidos en la década de los noventa se siguieron profundizando y primeros ministros, que en la oposición habían criticado la operación *Provide Comfort*, como Erbakan y Ecevit, acabarán manteniéndola una vez que ocupen el poder. Esta operación consistía en garantizar una zona de ayuda humanitaria para la parte norte de Irak previniendo ataques indeseados de aviones iraquíes. Esta situación, de hecho, favoreció una semiautonomía de los kurdos del norte de Irak mientras

---

continuaba el gobierno de Saddam Hussein en Bagdad. Ciertos políticos y militares turcos consideraban que esta operación podía tener consecuencias no deseadas, al favorecer el desarrollo de un Estado autónomo kurdo. Turquía en este aspecto se mostró más a favor de mantener la integridad territorial de Irak. Sin embargo, operación *Provide Comfort* que empezó en 1991 y duró hasta 1996 fue continuada por una posterior llamada Northern Watch que comenzaría en 1997. El profesor Kibaroglu alude a dos principales razones por las cuales, a pesar de sus reticencias se permitió por parte de Turquía el uso de las bases militares para llevar a cabo estas operaciones en Irak. Una es que se temía una nueva oleada de refugiados desde el país vecino, y otra, es que la administración norteamericana se mostró bastante tolerante con ciertas incursiones llevadas a cabo por el ejército turco a lo largo de los noventa, con el objeto de luchar contra el PKK (97).

Por otro lado en cuanto a la cuestión kurda en Turquía, Estados Unidos se mostró menos crítico en relación a la violación de derechos humanos que otras voces europeas, y en especial apoyó la posición de Ankara de luchar fundamentalmente contra el terrorismo del PKK. La posición oficial de Ankara en esa época se centró en acabar militarmente con el PKK, y no se permitió un diálogo más amplio que permitiera ofrecer otras dimensiones del problema kurdo. Sin embargo, a pesar de la cautela retórica de Washington sobre este tema, entre los dos países se produjeron reiteradas fricciones relativas a esta cuestión, sobre todo al producirse la cancelación de compras de armamentos por parte de Turquía, debido a presiones provenientes del Congreso o de diferentes organizaciones de derechos humanos, que argumentaban que ese armamento era utilizado contra la población kurda en el este del país.

En cuanto a Irán y Siria también se produjeron diferentes visiones a la hora de afrontar la relación con estos estados. Turquía en el caso de Irán era más partidaria de llevar a cabo una política no agresiva y de mantener las buenas relaciones con su vecino. Estados Unidos, por su parte, consideraba a Irán como un *rogue state* y era más partidario de llevar a cabo una política más sancionadora.

En cuanto a Siria, Estados Unidos decidió llevar a cabo una política más condescendiente con este país intentando obtener su apoyo para el proceso de paz árabe-israelí, mientras que Turquía deseaba que se le presionara directamente por el apoyo logístico que ofrecía al PKK. Turquía, curiosamente, por su parte, mejoraría las relaciones con Siria, con el

---

<sup>97</sup> KIBAROGLU, M., "Turkey says no", *Bulletin of the Atomic Scientists*, vol. 59/4, (Julio/Agosto 2003), pp. 22-25.

cambio de siglo y Estados Unidos, en cambio se enfrentaba directamente al Gobierno sirio, acusándoles de apoyar a insurgentes culpables de la desestabilización en Irak y de apoyar a Hebolá en el Líbano (98).

En la década de los noventa, otros factores acercaron la política de Estados Unidos y Turquía. La cuestión de la candidatura turca a la Unión Europea, por ejemplo, fue claramente secundada por Estados Unidos.

Otro motivo de encuentro fue la cuestión de los oleoductos y la búsqueda de nuevas rutas de transporte para el petróleo y el gas proveniente de Asia Central. Estados Unidos pretendía evitar que las nuevas rutas de transportes de estas importantes reservas naturales incrustadas en el centro del continente asiático tuvieron salida por Rusia, o por Irán, de ahí que Turquía supondrá un punto estratégico clave. Estados Unidos apoyará abiertamente la construcción del oleoducto Bakú-Ceyhan, proyecto en el que están involucrados Georgia, Azerbaiyán y Turquía, que impulsará la importancia geoeconómica de Turquía de una manera notable. El oleoducto ha supuesto una inversión de 4.000 millones de dólares y cubre una extensión de 1.600 kilómetros. En un futuro se espera que Kazajistán también exporte su petróleo a través de ese oleoducto después de transportarlo por barco de Aktau a Baku.

El comercio bilateral entre Estados Unidos y Turquía se triplicó desde el año 1980 de 1,6 mil millones de dólares en 1985 hasta 6,4 mil millones de dólares en 1999. Por parte de Estados Unidos hubo un creciente interés en invertir en el mercado turco. Esta relación de comercio bilateral favorece hasta la fecha a Estados Unidos, ya que ha conseguido involucrarse en numerosos sectores de la economía turca, mientras que los exportadores turcos se centraron principalmente en los sectores más tradicionales, agricultura, textiles, etc., aunque siguen creciendo las exportaciones de maquinaria e instrumental eléctrico. Aún así, Estados Unidos mantiene una balanza positiva con Turquía exportando dos veces más de lo que importa (99).

---

<sup>98</sup> KIRISÇI, K., "US.-Turkish Relations" en RUBIN, B. y KIRISÇI, K. (ed.), *Turkey in world politics: an emerging multiregional power*, Londres, Lynne Rienner Publishers, 2001, p. 129-149.

<sup>99</sup> ÖGÜTÇÜ, M., "The Turkish-U.S. Strategic Partnership: Broadening and Deepening in the 21st Century", Preparado para *FOREIGN POLICY REVIEW*, CALIFORNIA (Junio 2000), p. 3.

En el año 1999 se producirá el momentum de las relaciones bilaterales entre Turquía y Estados Unidos. La visita de Bill Clinton al país supondrá un gran impulso para las relaciones y un momento de gran popularidad para el presidente estadounidense en Turquía. Las palabras dirigidas a Turquía en sus intervenciones, afirmaban la importancia de este país, sus logros y sus grandes potenciales. En el tema de los derechos humanos hizo declaraciones más de aliento que de tipo sancionador y posteriormente apoyó enormemente la candidatura de Turquía a la Unión Europea en la Cumbre de Helsinki de diciembre. Ese año, a su vez, se produjo la captura de Öcalan, el líder del PKK, en Kenya con apoyo estadounidense.

Las relaciones, que habían ido en un total crescendo, se encontrarían, sin embargo, con una crisis sin precedentes al cambiar de década.

### **Tras el 11 de septiembre de 2001 (11-S)**

Tras el ataque producido a Estados Unidos en el 11-S, Turquía dio todo su apoyo a Washington. De hecho, el Parlamento turco aprobó en octubre de 2001 el envío de tropas turcas a Afganistán. Estados Unidos también se benefició de la existencia de la base de Incirlik para llevar a cabo la campaña militar contra los talibanes. Para la reconstrucción del país Turquía no pudo dar un significativo apoyo económico pero participó activamente en el ISAK (*International Security and Assistance Force*), que se encargó de apoyar a las nuevas autoridades afganas. Turquía también contribuyó al entrenamiento de una nueva Policía afgana y un nuevo Ejército, así como participó en el control del orden en Kabul. En junio de 2002, tras finalizar el mandato británico, Turquía asumió la dirección del ISAF (100).

En noviembre de 2002 se produjeron elecciones en Turquía, y el gobierno saliente fue sucedido por uno monocolor dirigido por el Partido de Justicia y Desarrollo, AKP (*Adalet ve Kalkinma Partisi*). Éste contó con el apoyo de la administración Bush, y de hecho ésta presionó sumamente en la cumbre de europea de diciembre de 2002 para que se

---

<sup>100</sup> BAGCI, H., y KARDAS, S., “The Strategic Importance of Turkey Revisited”, Artículo preparado para el CEPS/IISS European Security Forum, Brussels, 12 Mayo 2003 Post-September 11 Impact. Se puede encontrar en <http://www.eusec.org/bagci.htm>

confirmar una fecha para abrir negociaciones de adhesión con Turquía. Este apoyo estadounidense, sin embargo, no sería tan bien apreciado como el de Clinton en 1999, considerado por muchos políticos europeos como una injerencia inadmisible en asuntos europeos.

La invasión de Irak sin embargo, trajo conflictos determinantes en la relación entre Estados Unidos y Turquía. Ya antes del 11-S, Turquía había intentado normalizar las relaciones con Irak. Una intervención militar con el objeto de acabar con el gobierno de Saddam Hussein no se percibía de manera positiva ni por los políticos ni por los militares turcos que temían la instauración de un Estado kurdo en el norte del país. Se temía que un hecho de este calibre propiciaría los deseos separatistas de los kurdos en Turquía.

La administración Bush estaba, sin embargo, determinada a atacar Irak.

En el año 2003 se produjo un fuerte encontronazo entre Turquía y Estados Unidos que marcaría un antes y un después en sus relaciones. La decisión del Parlamento del 1 de marzo.

Estados Unidos solicitó a Turquía permiso para disponer de tropas norteamericanas en su territorio, entre 30.000-40.000 soldados, que atacarían a Irak por el norte. Otro número igual estaría de apoyo en Turquía y la base de Incirlik se utilizaría para dirigir los ataques aéreos. La financiación de estas operaciones serían compartidas por Turquía y Estados Unidos, pero éstos favorecerían a Turquía con una donación estimada en seis mil millones de dólares o bien con un crédito a bajo interés de 20 mil millones, lo cual en un momento de crisis económica como la que sufría Turquía hubiera sido una inyección económica muy beneficiosa.

El Ejército turco se mostró a favor de este acuerdo ya que quería formar parte de las tropas que entrarían en Irak para controlar la parte norte del país de mayoría kurda, donde se temía la puesta en marcha de un Gobierno kurdo autónomo. La población turca, se mostró claramente en contra, sin embargo, AKP quedó entre la espada y la pared. Decir que no al aliado norteamericano afectaría a sus relaciones estratégicas de manera determinante, y le haría perder un papel clave en la reconstrucción de Irak. Decir que sí le pondría en contra de la opinión pública, y en una muy difícil situación con los países del entorno, ya que aparecería como un Estado que al lado de Estados Unidos había atacado a otro país musulmán.

Prácticamente un 90% de la población se oponía a la intervención en Irak, esta posición era compartida por el partido de la oposición en el Parlamento, el partido de Baykal, CHP, y por un número considerable de diputados del propio AKP (101).

La política del Gobierno mantuvo dos vertientes distintas. Por un lado se llevó a cabo una importante labor diplomática para lograr una solución pacífica al conflicto como el encuentro en Estambul de los ministros de Asuntos Exteriores de Turquía, Irán, Egipto, Jordania, Arabia Saudí y Siria llevada a cabo el 23 de enero, la cual fue precedida por viajes del primer ministro turco, Abdullah Gül a países de la zona, y se mostró a favor de esperar las resoluciones de Naciones Unidas antes de apoyar la intervención en Irak. Por otro lado, Gül confirmó que Turquía estaba negociando una importante inyección económica por parte de Estados Unidos en caso de guerra, se había permitido que el ejército norteamericano inspeccionara las bases turcas desde las cuales quería lanzar su ofensiva y se había reforzado la zona fronteriza del este entre otras medidas (102). Las negociaciones no sólo era económicas, se hablaba también de la posibilidad de enviar tropas turcas en el norte de Irak y de la posibilidad de garantizar la indivisibilidad territorial de Irak.

A pesar de haber dado el permiso para que las bases y puertos fueran supervisadas y mejoradas, el despliegue de tropas estadounidenses estaba siendo pospuesto por el Parlamento a la espera de concretar acuerdos formales económicos favorables para Turquía y el papel del Ejército turco en Irak (103).

Por su parte, el Consejo Nacional de Seguridad, el MGK reunido el 31 de enero, dio la luz verde a la posibilidad de contar con tropas extranjeras en suelo turco, medida que aún tenía que ser aprobada por el Parlamento (104).

El gobierno de AKP se vió forzado a intentar mantener un difícil equilibrio que no alienara las expectativas de sus votantes y miembros y otros grupos de la oposición, mientras que trataba de salvaguardar la relación de aliado clave para Estados Unidos en el área. Así, a pesar de mostrarse a favor de una solución pacífica al conflicto y de estar pendiente de

---

<sup>101</sup> “Baykal: utaniyorlar” (Baykal: se avergüenzan), *Posta*, 7-2-2003, p. 10; “AKP’den 53 fire” (De AKP 53 pérdidas), *Posta*, 7-2-2003, p. 10.

<sup>102</sup> CALISKAN, K. y TASKIN, Y. “Litmus test: Turkey’s neo-islamists weigh war and peace”, [www.merip.org](http://www.merip.org).

<sup>103</sup> “Erdogan: support for U.S. not inevitable”, *Turkish Daily News Online*, 19-2-2003.

las resoluciones de Naciones Unidas tratando de desmarcarse de una política demasiado condescendiente ante las presiones norteamericanas de intervención, por otro lado, se mantuvieron las negociaciones con Washington para en última instancia, evitar una fractura en las relaciones y asegurar para Turquía un papel en el nuevo orden regional resultante de una guerra en Irak.

Finalmente el conflicto se hizo inminente y el Gobierno tuvo que tomar una decisión. El ministro de Asuntos Exteriores, Gül y el primer ministro Erdoğan dejaron atrás su postura neutral e intentaron convencer a los diputados de AKP de la necesidad de colaborar con Estados Unidos en la guerra. Todo parecía apuntar a que los diputados dirían que sí. La sorpresa llegó el 1 de marzo. La respuesta del Parlamento fue negativa, los diputados no aceptaron la propuesta norteamericana que tuvo que cambiar toda su estrategia de ocupación en Irak.

Algunos autores, como Kibaroglu, mantienen que en las negociaciones políticas con Estados Unidos no se había podido garantizar la posición de los turcomanos en el nuevo Irak, y especialmente, asegurar su posición de igualdad política con los kurdos del norte de Irak. Los turcomanos no fueron incluidos, de hecho entre los grupos de oposición que se reunieron en la ciudad norteña de Irak de Sulaimaniya el mismo 1 de marzo. Este hecho pudo provocar el rechazo de un sector de los diputados de AKP (<sup>105</sup>).

Aunque este pueda ser uno de los factores a tener en cuenta, la razón del desencuentro entre Estados Unidos y Turquía y el voto del Parlamento ha sido explicado teniendo en cuenta otras cuestiones. Se ha apuntado a la falta de una buena comunicación entre Washington y Ankara en las negociaciones. Así como a la falta de comunicación entre el Departamento de Estado y el Pentágono y a una falta de reflexión y planificación por parte de Estados Unidos a la hora de hacer su propuesta. A su vez, éstos no habría sido capaz de contrarrestar los temores turcos con una clara definición de las consecuencias del conflicto. Por otro lado se ha apuntado a la falta de decisión por parte del lado turco en cuanto a lo que estaba dispuesto a aceptar y a lo que no y a la hora de gestionar las negociaciones, así como a la hora de dar una adecuada información a la ciudadanía y a sus propios diputados (<sup>106</sup>). No hay que olvidar que AKP era un partido prácticamente

---

<sup>104</sup> "U.S. prodding Turkey to be more active", *Turkish Daily News Online*, 3-2-2003.

<sup>105</sup> *Op. cit.* (nota 20).

<sup>106</sup> KÖPRÜLU, K., "Paradigm Shift In Turkish-US Relations", *Turkish Policy Quarterly*, (Primavera 2005), p. 7, <http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=124>.

nuevo en el poder, con lo cual, no contaba tampoco con el *know-how* que da la experiencia, siendo en cualquier caso, una situación extremadamente crítica.

A raíz de la decisión del Parlamento turco las relaciones con Estados Unidos quedaron profundamente dañadas.

El secretario de Defensa Paul Wolfowitz en unas declaraciones del 6 de mayo habló de una gran decepción y diría:

“Muchas de las instituciones que nosotros creíamos como un apoyo fundamental de la alianza no fueron tan fuertes a la hora de tomar esa dirección, creo que usted sabe cuales son, pero pienso especialmente en los militares... por alguna razón no jugaron el papel de un fuerte liderazgo en esa cuestión” (107).

La imagen de Turquía como un país capaz de decir no a la superpotencia norteamericana y de respetar la decisión de su Parlamento mejoró notablemente entre los políticos europeos. Los militares, además, no habían tenido la última palabra. Sin embargo, las relaciones con Estados Unidos sufrieron un profundo golpe, del cual todavía no se han recuperado.

Desde entonces se extendió un profundo sentimiento de desconfianza entre las elites militares y políticas en torno a las intenciones de Estados Unidos respecto a la situación del norte de Irak. Este sentimiento de desconfianza, ya se había gestado en los noventa, pero que ahora se concretaba de una manera más llamativa. Turquía temía un acuerdo entre los kurdos del norte de Irak y Washington que pudiera afectar a su integridad territorial en el este.

A su vez, desde el lado turco se reiteró la necesidad de que Estados Unidos actuara en esa zona contra el PKK que retomó su lucha oficialmente en junio de 2004, cuestión en la que Turquía no se sintió apoyada por Washington. El cese del alto el fuego del PKK y el hecho de que tenga en el norte de Irak un lugar de apoyo logístico, así como la falta de determinación estadounidense para intentar frenar sus actividades ha exacerbado la mencionada desconfianza hacia Estados Unidos y ha fomentado un profundo sentimiento antinorteamericano en la opinión pública.

---

<sup>107</sup> Entrevista con el Deputy Secretary of Defense Wolfowitz para CNN Turk, se puede conseguir en <http://www.defenselink.mil/transcripts/2003/tr20030506-depsecdef0156.html>

En sí, la guerra de Irak despertaba rechazo, no sólo por la cuestión kurda, sino por la forma en que se decidió atacar a Irak en base a armas de destrucción masiva que no fueron encontradas. La administración Bush tras el ataque a Irak perdió credibilidad como agente estabilizador en Oriente Medio, y más como agente promotor de democracia.

En mayo de 2003 las encuestas revelaban que el 68% de la población tenía una posición muy desfavorable hacia Estados Unidos. En una encuesta realizada por Tüses en 2004 53% de los encuestados consideraban que Estados Unidos amenazaba la paz mundial. Otra encuesta llevada a cabo ese mismo año señalaba que el 54% de los encuestados tenían una visión muy desfavorable de George Bush, sólo superada por la de Usama Bin Laden, ya que el 67% de los encuestados tenía una imagen muy desfavorable de éste último. Un 17% tenía una impresión algo favorable de George Bush y un 7% tenía una impresión favorable de Osama ben Laden (108).

Desde Estados Unidos se culpó al gobierno de AKP de no hacer nada por mejorar la imagen de Estados Unidos en el país, señalando que las críticas lanzadas hacia Washington, tenían a su vez, tintes antisemitas. Por su parte se percibió con intranquilidad las posibles relaciones que pudiera haber entre Ankara, Siria e Irán.

Turquía también ha intentado estrechar lazos, sobre todo económicos, con otros países como China, Rusia, Brasil, etc., lo cual supuso poner menos énfasis en las relaciones con el socio atlántico.

Después de la crisis de marzo de 2003 ha habido incidentes que han contribuido a incrementar el malestar entre los dos países, por ejemplo, como la detención de un grupo de soldados turcos en Suleymaniye en julio de 2003 por parte de soldados estadounidenses. Sin embargo, son muchos los intereses convergentes y esto ha hecho que se hayan producido intentos de acercamiento por ambos lados. Estos acercamientos han sido en algunos casos en términos de visitas, como la de Erdogan a la Casa Blanca en enero de 2004 o la de George Bush a Turquía en junio de ese mismo año con motivo de la celebración de una cumbre de la OTAN.

---

<sup>108</sup> ERDOGAN, E., "The missing element: turkish public opinion towards the US", *Turkish Policy Quarterly*, (Primavera 2005), p. 5-9.

El 5 de julio de 2006 en Washington, el ministro de Asuntos Exteriores turco, Abdullah Gül, y la secretaria de Estado Condoleezza Rice declararon la existencia de una nueva forma de trabajo entre Estados Unidos y Turquía denominada “visión estratégica” en el que se incluía la formación de nuevos canales de comunicación y el deseo de colaborar conjuntamente entre otras cuestiones:

“en el conflicto israel-palestino en base a la creación de dos Estados,; apoyar el desarrollo de un Irak democrático, estable y próspero; revitalizar los esfuerzos diplomáticos centrados en el programa nuclear de Irán, incluyendo la Iniciativa P5+1 [ ...] apoyar la búsqueda de una solución justa y duradera, así como global, mutuamente aceptable para la cuestión de Chipre bajo los auspicios de Naciones Unidas, así como terminar el aislamiento de los turco-chipriotas; fortalecer la seguridad energética a través de establecer nuevas rutas y nuevas fuentes energéticas, incluyendo la zona del Caspio, fortalecer las relaciones trasatlánticas y la transformación de la OTAN, combatir el terrorismo, incluyendo la lucha contra el PKK» (109).

Tras la guerra del Líbano desatada en el verano del año 2006, los periódicos turcos mostraban día tras día las muertes de los civiles en el conflicto. El propio Gül criticó abiertamente que Estados Unidos no contribuyera a detener los ataques de Israel en el Líbano. Junto a la opinión sumamente negativa desatada contra Estados Unidos e Israel, y a pesar de la declaración conjunta de Rice y Gül avalando el Documento de “Una visión Estratégica” de principios de julio, se publicó a finales de ese mes en la prensa turca que los planes de Estados Unidos para el Oriente Medio podían suponer un completo cambio de fronteras con el objeto de controlar más fácilmente las rutas energéticas de la región. El proyecto esbozado en la prensa incluía la partición de Turquía y la construcción de un Estado kurdo en el este del país, así como otros cambios en los países fronterizos. Unas declaraciones de Condoleezza Rice haciendo referencia a que “había llegado la hora para un nuevo Oriente Medio” dieron lugar a todo este tipo de especulaciones (110).

---

<sup>109</sup> Extraído de la página web de la embajada estadounidense en Ankara (La traducción es propia) : [http://ankara.usembassy.gov/statement\\_070508.html](http://ankara.usembassy.gov/statement_070508.html)

<sup>110</sup> “Ankara’da soguk dus”, *Cumhuriyet*, 27-07-2006, p.1

Con el envío de tropas turcas al Líbano bajo el auspicio de Naciones Unidas se desató un intenso debate en Turquía en el mes de septiembre, en el cual hubo una gran oposición política y por parte de la opinión pública al deseo del gobierno de contar con la presencia de sus tropas en el Líbano. Se esperaba que el envío de tropas facilitaría las relaciones con Washington, cuyo apoyo se requiere para apoyar a Turquía en la cuestión de Chipre, inserta dentro de las negociaciones de con la Unión Europea y en la lucha contra el PKK (111).

Este debate dañó enormemente la imagen del gobierno ya que la prensa se hizo eco del descontento causado entre la población en un tema tan sensible como el del envío del soldados. Los artículos apuntaban a que se estaba produciendo un momento crítico, en el que la gente comenzaba claramente a mostrarse en contra de que sus hijos murieran cumpliendo el servicio militar, ya fuera luchando con el PKK, ya fuera en el Líbano.

En cualquier caso, a pesar de las profundas fracturas que han aparecido entre Ankara y Washington en los últimos años, se siguen haciendo esfuerzos por ambos lados por limar asperezas. Los intereses económicos, energéticos y estratégicos que comparten les ha llevado a tratar de suavizar las diferencias ideológicas de la administración Bush, y las del gobierno de AKP. Para el gobierno turco no va a ser nada fácil, sin embargo, trabajar en conjunto con una Administración estadounidense que tan es tan poco estimada en el país, y que exige de la política exterior turca, decisiones altamente impopulares entre la opinión pública.

---

<sup>111</sup> SIMSEK, Ayhan, "Ideology really matters", *The New Anatolian*, 9-09-2006, <http://thenewanatolian.com/opinion-13799.html>